

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICIÓN

EN MADRID: ED. DE LA MAÑANA. UNA PTA. AL MES
EN PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIMESTRE.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIMESTRE.

PUNTO ÚNICO DE SUSCRICIÓN.

MADRID. FACTOR. NÚM. 7.

ANO XLII. NUM. 12309

PRIMERA EDICIÓN, DE LA MAÑANA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convenientes.
Se recibe exclusivamente en esta Administración y en la Sección General de Anuncios, ALCALÁ 6-8, entlo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 90 céntimos 30 números.

OFICINAS, FACTOR, 7.

Madrid, Sabado 19 de Diciembre de 1891

PARA LOS SUSCRIPTORES EN MADRID.

MARGUERITE
ARGENSOZA, 17, DUELO. PRIMERO.
Vestidos y sombreros, alta novedad.
Madame ANTOINE et FILS
estintas de SS. MM.—PUERTA DEL SOL, 13. 2^a
MARÍA TIENE GRAN SURTIDO DE SOMBREROS para señoras y niñas. Precios modicos. Caballero de Gracia, 8, entlo. dcha.
VINOS blancos y tintos «BAYO», vinos de uva.—CERVANTES, 8.
MALES del PECHO Dr. Audet, Suizo, 13.

D. R. GARRIDO

Siguen tratándose y con el mejor éxito en estas consultas varias dolencias crónicas y degeneradas, es particularmente del estómago, por lo que los bien informados, que lo necesitan, lo ensayen cada vez con mayor confianza y fe.

Respecto a la farmacia, LUNA, 6, ya sabe el público el gran interés que nos tomamos por complacerlo, y por tanto, que siendo de las mejores, es más económica que todas. Teléfono 111. Se sirve a domicilio y por correo a provincias.

NOTA.—Llegaron Vals del 3, Vichy Hospital y algunos aca- loides nuevos.

TRANSPORTES PARA ULTRAMAR
L. Ramírez-Alcalá, 12.—Madrid.

TURRONES Y LADILLAS
de Vicente Colomina, proveedor de la Real Casa, concedor de la cruz de Isabel la Católica. Carrera San Jerónimo, 1, justo á la Perfumería Inglesa.

LOS TRATADOS INTERNACIONALES

Como al contratar dos individuos cada una pugna por sacar el mejor partido posible, se considera con frecuencia poco menos que imposible alcanzar un resultado equitativo que sea para ambos igualmente beneficioso, y se estima que uno de ellos gana exactamente lo que el otro pierde. Lo propio se piensa respecto de todos los tratados internacionales, y, sin embargo, no es así.

Como los celebran los gobiernos, parece que ellos son los directamente interesados siempre, y que en todo caso se trata de un asunto sencillo como un contrato de compra-venta. No se repara en que hay muchas clases de tratados. En primer lugar, los hay en que los interesados son los Estados, y los hay en que lo son los ciudadanos; de los primeros son ejemplo los de límites y los de extradicción, y en los segundos los de propiedad literaria y los de comercio. En efecto, el de límites afecta al territorio nacional, y el de extradicción, al interés, también, de la administración de justicia; mientras que el de propiedad literaria importa a los autores y el de comercio a cierto número, mayor o menor, de productores y de consumidores de la riqueza.

Pero si unas veces es de necesidad que lo uno gana, otro lo pierda, en ocasiones esto no es posible. Así, por ejemplo, sucede lo primero en el caso del tratado de límites, porque es evidente que, según se señale más acá ó más allá, así un pueblo ganará lo que el otro pierde; y sucede lo segundo con los de extradicción, porque sometidos á ella los reos de los mismos delitos, tanto intrusa á un país como á otro, y ambos consiguen lo mismo; esto es, que no queden impunes aquellos. Y lo propio acontece con los tratados que interesan a los ciudadanos, porque uno de propiedad literaria se ha

de basar por fuerza en un principio de igualdad, la cual, por el contrario, es incompatible en uno de comercio, por la misma índole de este.

Pero hay todavía otra diferencia más importante. En unos tratados están frenados el interés respectivo de cada Estado, como sucede, por ejemplo, con los de límites; en otros, el interés es uno de extradicción, o para los ciudadanos de los dos, como en los de propiedad literaria; pero los hay en que ésta es de un lado; los intereses comunes a subtítulos de ambos Estados, y enfrente otro interés común también a subtítulos de los dos gobiernos contratantes. Esto acontece con los tratados de comercio.

Parece a primera vista que al subir á bajar un artículo del arancel, se hace a uno en beneficio exclusivo del otro país, y no es así. Se trata, por ejemplo, de un tratado con la Gran Bretaña, y se discuten los derechos arancelarios que han de pagar nuestros vinos al ser importados en aquél país y lo que los tejidos de lana y algodón al entrar en España.

Crease que se trata tan solo de favorecer en lo posible: el gobierno español, a nuestros productores de vinos; el inglés, a los fabricantes de tejidos de la Gran Bretaña; y, sin embargo, salta a la vista que los consumidores de vino español en Inglaterra tienen el mismo interés que los que lo producen en España, y los fabricantes de tejidos de allá el mismo interés que los que los consumen acá. De suerte que si los vinos españoles, al entrar en Inglaterra, pagan menos, ganan á la par los productores españoles y los consumidores ingleses, lo propio que si se rebajan los derechos que satisfacen los tejidos ingleses al entrar en España, ganan á la vez los productores ingleses y los consumidores españoles.

Y de igual modo, si se elevan los derechos, resultarán perjudicados á los productores españoles de vino y los que lo consumen en Inglaterra, los productores ingleses de tejidos y los que los consumen en España.

Se rebajan simultáneamente los derechos que gravan ambos artículos, resultarán cuatro grupos de ciudadanos beneficiados, dos de ingleses y dos de españoles: dos, uno español y otro inglés, que podrán vender más caro, y otros dos, también inglés uno y otro español, que podrán comprar más barato. Pero aunque los beneficiados forman cuatro grupos, los beneficios son solo dos, en cuanto cada uno de ellos es el mismo para uno de los productores de un país y para uno de los consumidores del otro.

Ahora bien, cuando hay tratado, si no cae en manos muy torpes, se logran los beneficios que alcanzan á los cuatro grupos, dos de cada nación, dos de productores y dos de consumidores. Si no hay tratado, y uno de los países eleva los derechos de un artículo, dejará de lograrse uno de aquellos beneficios con daño del uno de los grupos de consumidores, el del Estado que tal hace, y de uno de los grupos de productores, el del otro. Si este, para volver mal por mal, eleva los derechos que paga el artículo que procede del país á quien se pretende castigar, entonces cesa el otro beneficio con daño del otro grupo de productores extranjeros ciertamente; pero también del otro grupo que me arruinen.

A mi me gusta pagarle al gobierno lo que es debido y lo he pagado siempre. Si habíamos de comer dos panes, pongo por caso, comiamos uno, y á pagar lo justo: debo tanto, pues aquí está. Piro que si yo debo pagar dos pague ocho, porque otro que debe pagar veinte no pagaría más que uno porque el explota la política y yo no... ¡Oh! Eso, no señor; eso no es ley de Dios, ni de los hombres, eso es picardía y rapina.

Es lo que yo digo..., y vuelvo á mi idea.

Si vieneos venir al recaudador con sus papeletas..., y solo porque en las papeletas han puesto unos números, las sacasen á mis hijos la mitad de la sangre y se la llevasen al hijo del vecino queesta que no puede con las mantecas, y se la encasjen en el cuerpo diciendo, tona, toma, engorda más, que tu papá es amigo del que manda á que diríamos?... ¡eh! ¡Habrá paciencia!

Pues esto es: en fin yo me entiendo aunque no sé explicarme... cuando pienso en estas cosas y me vedemos como veo... se me sube la sangre á la cabeza y si me viese frente á frente con el miserable que me ha puesto así...

Se salvó mi hijo... ya no guardo rencor á nadie. Esa... yo me vuelvo á la tierra, á la gracia de Dios; pero mi chico se queda sólo por el mundo en su compañía. Miren bien, ustedes lo que andan

ACTUALIDADES

CÓMO PIENSAN LOS LABRIEGOS

La tierra va de mal en peor. Todos nos cansamos y la pobre se va cansando también. Somos tan egoistas! La hacemos trabajar tanto... ¿Qué ha de suceder? Llega un día en que se encienden la mano callosa del arado y la mano tiznada del taller... ese día se acaba todo... ¡ah! ¡si yo perdiera á mi hijo! ¡Madre de Dios! Sin hijo y sin casa... fuera sangre y hambrón dentro... entonces el Tío-Virtudes estaría con los que nada tienen, con los que escucha voz; a estrujarla, que escucha acorde; así es que no le queda á la pobre ni una gota de jugo. Y claro, al fin se ride: es como una vaca muy laja que le ordenan y le ordenan, le esprimen brutalmente las ubres, y al fin la pobre vaca pone los ojos muy tristes y muy tiernos, y se le tumbalean las piernas y se cae: nada, al suelo el pobre animal. Digo, a mí me parece que es así.

Pero ¿dónde están los grandes capitales? Ni los pequeños? Ni nada! Señor mío! Es lo que yo digo. D. Santiago: estos terruños ya no son más que polvo; lo que seremos nosotros. Crean ustedes que cuando veo al arado que rasga y rasga mi pobrísima tierra, me parece que me van arrastrando á mí las entrañas con otro arado muy chiquito, pero muy agudo. ¡Mi pobrísima tierra! La conozco hace tantos años, y siempre se portó muy bien! Dio de comer á mis padres y á mí y á los señalados á su hijo, y ya digo, se portó bastante bien. Pero hace algunos años que vamos mal, y ahora peor; porque ya les habrá dicho á ustedes Luis... ¡mi pobrísima tierra! ¡Me la quitan! Vamos, si no hay calma para estos maleficios... ¡Ni los años dan paciencia... ni dan las cañas frialadas... ni Dios da resignación!... Dios me perdona, que yo bien se la pidí... Y perdónen ustedes á un pobre labrador... que no sabe hablar más que de su suyo... Vaya, hablemos de otras cosas... Perdone usted, señora... es muy egoista... muy egoista... la gente de negocios.

Pues bien; según los ministros, semejante suposición es completamente aburrida. Las potencias que tienen embajador en España intentarían lo que estimaran propio, por medio de su representante oficial, puesto que un príncipe reinante, como lo es el príncipe Alberto, regente de Brunswick, no tiene nunca, ni hay caso alguno de que haya llevado á parte alguna, carácter de negociador diplomático ni cosa semejante.

El gobierno no ha encargado misión comercial alguna al embajador de España en París. No ha podido por lo mismo tener ningún fracaso el duque de Mantes, como equivocadamente supone El Liberal.

Ni el gobierno ha podido tampoco tratar con Francia sobre asuntos comerciales, porque los gobiernos tratan con los gobiernos, y no con las Cámaras, que son las que al presente decretan en Francia en materia económica, sin que el gobierno francés tenga autorización todavía para estos asuntos.

Y aun hay que añadir que nombrada una comisión mixta de las Cámaras de la república vecina para acordar una resolución unánime, nada hay oficialmente seguro, sino es la total certidumbre de la actitud prohibicionista triunfante contra nuestros productos.

Son, pues, verdaderas fantasías, según las más autorizadas referencias, cuantos supuestos se imaginen de actos ó de conferencias celebradas sobre tal materia por el digno embajador de nuestro país.

Por lo demás, el gobierno español tiene acordada su actitud definitiva ante la política prohibicionista de las Cámaras francesas, y oportunamente se conocerá por el país y por las Cortes.

El Sr. Canovas del Castillo ha recibido una afectuosa carta de la Habana, suscrita por el alcalde Sr. Herrera.

En la carta hace el referido señor todo género de protestas de adhesión á la política y á la persona del jefe del gobierno, y muestra dispuesto a servirle en todo cargo en que puedan ser útiles sus aptitudes, al partido liberal-conservador. El Sr. Herrera no continúa, pues, en la alcaldía, porque no conviene á sus intereses particulares, pero ratifica su adhesión al político y al jefe del partido gobernante.

Conviene además tener en cuenta que el tribunal de honor depura, en conjunto, la conducta del presunto culpable, apreciando, en su totalidad, cuánto pue de afectar á su buen nombre y al prestigio del uniforme.

En este concepto, claro es que no basta tampoco la sentencia absolutoria de un cargo concreto á borrar y destruir, en absoluto, todos los datos y todos los antecedentes que sirvieron de base á la sentencia.

Conveniente además tener en cuenta que el tribunal de honor depura, en conjunto, la conducta del presunto culpable, apreciando, en su totalidad, cuánto pue de afectar á su buen nombre y al prestigio del uniforme.

La causa de este accidente es desconocida en absoluto, pero se cree que ha hecho una de las suyas á la agua ó la electricidad, ese agente tan poderoso y poco conocido aún, que es de cuando en cuando se complace en avisar al hombre que si bien se dejá oprimir por su mano, el dia menos pensado lo echará todo a rodar.

Nuestra Señora... de azúcar.

No vayan á creer nuestros lectores que es ninguna nueva advocación de la Virgen, sino la exacta reproducción del templete de Nuestra Señora de Paris hecho en dulce y glucosa sustancia.

Las dimensiones, como es consiguiente, no son del todo las del original.

Esta obra de arte, que demuestra aficiones golosas y pacientes en el arteficio que la llevó á cabo, está llamando la atención de todo París.

Se encuentra expuesta en el teatro Mo-

en política, lo que hacen de mi hijo... yo lo sufriré todo... pero si alguna vez en sus guerras éste es en sus trifulcas de ustedes comprometido á mí Luis... y llegase á perderlo... ¡ah!... Don Santiago... no nos lancen á la desesperación á los labriegos, que el día en que se encienden la mano callosa del arado y la mano tiznada del taller... ese día se acaba todo... ¡ah!... ¡si yo perdiera á mi hijo! ¡Madre de Dios! Sin hijo y sin casa... fuera sangre y hambrón dentro... entonces el Tío-Virtudes estaría con los que nada tienen, con los que escucha voz; a estrujarla, que escucha acorde; así es que no le queda á la pobre ni una gota de jugo. Y como al fin se ride: es como una vaca muy laja que le ordenan y le ordenan, le esprimen brutalmente las ubres, y al fin la pobre vaca pone los ojos muy tristes y muy tiernos, y se le tumbalean las piernas y se cae: nada, al suelo el pobre animal. Digo, a mí me parece que es así.

Los ministeriales coitestan á los deseos de El Globo de que se haga una radical modificación en las tarifas de transporte de los ferrocarriles para la mayor baratura de nuestros vinos en el consumo interior de la Península, que esta petición ni se puede realizar al presente, ni hubo para ella más tiempo oportuno que aquel en que se votaron las concesiones de los caminos de hierro.

En el ministerio de Ultramar ni se espera ni se quiere la dimisión del capitán general de Cuba, general Polavieja, porque aquella digna autoridad ha visto hacer poco ratificada la confianza que merece al ministro especialmente y á todo el gobierno.

Disentándose en círculos ministeriales la actitud de El Correo con relación al último empréstito, se consideraba tanto más injustificada cuanto que las mayores dificultades financieras presentes se han producido por la temeraria adquisición de deuda exterior en nuestras Islas, pues pasan de 4.100 millones de pesetas los que hay en España. Y fomentando el mismo tiempo la animosidad contra el amortizable, no hace otra cosa que fomentar la agravación del problema financiero. El mal, entretanto, no es para los gobiernos, que pasan, sino para el país, que queda y sufre todas las crisis.

El Diario de Madrid desea que se cōfirman y fructifiquen los trabajos para el ingreso de los posibilistas en la fusión, y que el Sr. Castelar y sus amigos sean un nuevo apoyo que aumente los prestigios de que gozan las instituciones.

El Clamor aboga por se exploten en favor de nuestro comercio las grandes ventajas de nuestra situación actual de neutralidad, en la que todas las naciones nos cedemus nuestra amistad ó nuestra alianza.

El Nervion, periódico de Bilbao, llama la atención del gobierno para que, en vista de las pruebas del cañón Ordóñez, las cuales dieron excelente resultado, se utilicen las actuales circunstancias de paz para construir el número necesario de esas armas de guerra y poner al abrigo de cualquier ataque, artillandolos convenientemente, los puertos que, como Bilbao y otros muchos, se encuentran casi sin defensa contra cualquier ataque de una escuadra.

ECOS DEL MUNDO

En París, en el Boulevard de los Italianos, frente al Passage de la Opera, se ha observado un hecho curioso.

Un trozo del pavimento de madera, en longitud de unos diez metros próximamente, comenzó de pronto á moverse, subir, hundirse, etc., haciendo ejecutar á los transeúntes, bien á su pesar, algunas piruetas y propinándoles un susto mayúsculo, pues hubo quien creyó que la tierra se lo tragaba.

La causa de este accidente es desconocida en absoluto, pero se cree que ha hecho una de las suyas á la agua ó la electricidad, ese agente tan poderoso y poco conocido aún, que es de cuando en cuando se complace en avisar al hombre que si bien se dejá oprimir por su mano, el dia menos pensado lo echará todo a rodar.

Nuestra Señora... de azúcar.

No vayan á creer nuestros lectores que es ninguna nueva advocación de la Virgen, sino la exacta reproducción del templete de Nuestra Señora de Paris hecho en dulce y glucosa sustancia.

Las dimensiones, como es consiguiente, no son del todo las del original.

Esta obra de arte, que demuestra aficiones golosas y pacientes en el arteficio que la llevó á cabo, está llamando la atención de todo París.

Se encuentra expuesta en el teatro Mo-

—Un bodorrio, por ejemplo.

Felipe de Valencourt se puso rojo como la grana.

Se separó de su tío con la cabeza baja, y aun no había dado cuatro pasos, cuando sintió que una mano se posaba en su hombro y que una voz seca decía:

—Necesito hablaros... Enseguida.

Felipe volvió la cabeza y se encontró con el rostro de Luisa de Chambrey, que pálida y alterada le miraba con avidez.

Evidentemente, Felipe había previsto esta explicación y la temía.

La joven le arrastró junto al piano, donde empezó á preludiar unas escalas, mientras que Felipe, con aire aburrido y contrariado, se apoyaba en el respaldo de un sillón.

derne, pues a la intemperie hubiera corrido grandes riesgos.

Un día de hermoso sol pudiera haberse convertido en caramelo. El caso de llorar, en jarabe arquitectónico.

Aunque la *influenza* disminuyó en Berlín, continúa sin embargo haciendo víctimas. Durante la última semana el número medio de defunciones diarias dadas a esta enfermedad fue de 9, pero a esta cifra debemos añadir 130 defunciones más que reconocen por causa indirecta la *gripe*.

Las últimas 63 personas que murieron están clasificadas como sigue: un niño de dos años, ocho personas entre 20 y 40 años, 20 entre 40 y 60 y las restantes de 60 a 81.

Los médicos sacan de esta estadística tres conclusiones: que esta enfermedad produce consecuencias más funestas en las personas de edad que en los jóvenes; que ataca preferentemente a los que padecen enfermedades del corazón y que en los niños escrupulosos suele producir desórdenes cerebrales.

En San Luis (América del Norte) la *influenza* toma su momento. Familias enteras están atacadas y más de cuarenta maestros de escuela se ven obligados a guardar cama. La enfermedad no reviste por ahora caracteres alarmantes, pero se teme que se repitan las desgracias del año pasado.

En Dénia comenzó la epidemia con las primeras nieves, hace tres semanas. Se han registrado hasta ahora 750 casos. La mayor parte de ellos se presentan entre polizones y bomberos. No es tan peligroso como hace dos años, pues hasta ahora no ha causado defunciones.

La temperatura ha descendido notablemente en el Norte de Europa, habiendo marcado el termómetro ayer 21 grados bajo cero en Uleaborg (Finlandia).

La cosecha de vino en Francia ha sido durante el año actual de 1891 de 30 millones de hectolitros, tres millones más que el año pasado.

El cardenal Fould, arzobispo de Lyon, ha presidido días pasados en la basílica de Fourvières la ceremonia del bautismo del nuevo campanario compuesto de 14 campanas.

Una de ellas que pesa 7880 kilos, tiene de diámetro en su boca dos metros 23 centímetros.

El sonido repercutió a una distancia considerable.

Bien puede decir en este caso el que lo escuchó, que oyó campanas y no se sabe qué se le atribuyen.—Ricardo Blasco.

Paris, 17 (7 t.).

La audiencia de hoy comenzó a las once en punto con la declaración de Thullie.

Había éste de la rivalidad existente entre él y Delboeuf por vejaciones que éste le infirió.

El declarante se expresa con bastante viveza sobre este punto, y el presidente del tribunal lo llama al orden repetidas veces para impedir que continúe atacando constantemente a Delboeuf.

Mostrando siempre gran rencor hacia el acusado, reconoce que sustrajo por orden de madame Ratazzi, de la mesa de Delboeuf, varias cartas de aquella.

Sostiene que éste y Delboeuf sostienen relaciones íntimas, dando sobre este particular detalles muy gráficos y pintorescos referentes al ultraje inferior al pudor de la cocinera.

Presidente. Nadie os creerá. (Risas).

La cocinera, que es bastante vieja, se retira indignada, llamando *cantata* a Thullie. La indignación de la testigo produce nuevas risas en el auditorio.

Celebrase después otro cargo entre el criado y la cocinera, en el cual Thullie ratifica en sus afirmaciones anteriores; los otros, por su parte, insisten en que estando Thullie leyendo los periódicos que hablaban del crimen, dijo a la señora Ratazzi: «El golpe se ha dado».

Thullie lo niega con energía. Los criados vuelven a repetir lo dicho, y añaden que la señora Ratazzi dijo hablando de Delboeuf: «Con tal que muera...»

Thullie. (Méritos)

Presidente. Si seguís haciendo esas interrupciones, os haré guardar por los jardines. El jardín apreciará los hechos.

Terminados estos incidentes, se suspendió la sesión, y reanudada momentos después, el presidente concedió la pausa.

Algunos días después, en el mismo sitio, solos los dos egregios jóvenes, le declaró la reina que había por completo conquistado su corazón y que la haría

feliz si se determinaba a hacer el sacrificio de compartir con ella su vida.

Como se ve, pues, la reina Victoria, es cogió por sí misma la persona que había de ser su hermano y uno de los más sabios y prudentes príncipes del mundo; porque nadie ignora la beneficia influencia que tuvieron sobre la reina de Inglaterra y por consiguiente, sobre la nación inglesa las brillantes cualidades del príncipe Alberto de Sajonia.

PROCESO ESCANDALOSO

POR TELEGRÁFO

De nuestro servicio especial:

Paris, 18 (10 m.).

En la Audiencia celebrada ayer, declaró el ex criado de la Ratazzi:

Dijo que a la mañana siguiente del crimen le hizo invertir tres francos en periódicos de los en los que se diera cuenta de aquello.

Afirmó que jamás ha pagado telas y que la Sra. Ratazzi hablando con su hermano de Delboeuf, le había dicho: «Con tal que muera...»

Rañere después varias escenas ocurridas entre la Sra. Ratazzi y el Sr. Delboeuf, que recordaban el pasaje bíblico de José y la mujer de Putifar. Termina su interrogatorio.

Otro criado de la casa refiere después de Thulier (cajero de *Les Matines*), al día siguiente del crimen, leyendo los periódicos que traían detalles acerca del mismo, dijo a la Sra. Ratazzi: «El golpe se ha dado».

Afirmó que Thulier, sabiendo que Bouly había marchado en dirección a la frontera, exclamó: «Ese va a matar a Delboeuf y después se pegará el un tiro». Dice que Bouly comía en la cocina como un asesino vulgar premeditadamente, como un hipócrita y un cobarde (aplausos).

El procurador de la república, en su requisa, descarta la personalidad de la señora Ratazzi, y no fija su atención más que en los hechos materiales.—R. E.

Paris, 18 (9:45 n.).

En el curso del proceso Bouly se han hecho alusiones al trágico supuesto o verdadero, que para otorgar condecoraciones españolas hacia Bouly, apoyado por madame Ratazzi.

El periódico *Le Soir* publicó dos cartas de Bouly a Carlota, en las que dice que prometió a una persona 1000 francos por cada diploma, y que ellos recibirán 300 por su comisión.—B. B.

Paris, 18 (11:56 n.).

Se ha dictado sentencia en el proceso Bouly. Este ha sido absuelto por el delito de homicidio, y condenado a pagar un franco por los daños y perjuicios causados a Delboeuf, imponiéndole además las costas del proceso.—N. B.

Paris, 18 (12:45 n.).

Importantes declaraciones favorables a España.

Paris, 18 (10 m.).

La *Justice* publica esta mañana un artículo en que refleja las opiniones de Clemenceau y de la izquierda de la Cámara. Titulado *L'Isolation*, y en el compará las negociaciones en que trabajan todas las naciones, preparando tratados y usando lenguaje de censura, con el aislamiento de que camina Francia.

Ella misma se está preparando tal situación—dice—no ofreciendo más que la tarifa del mínimo, que ni la aceptan, ni la puede aceptar nadie. El aislamiento será la consecuencia de las represalias que se preparan, porque es imposible al gobierno de la república razonar contra todo el mundo. Aún sería tiempo de volver a entrar en razón.

«España, por ejemplo, ha de estar naturalmente quejosa, resultando maltratada con las tarifas Alemanas. Sería fácil a Francia atraerla sin arruinar al vinicultor francés; pero necesitaría negociar verdaderos tratados y no ofrecer, como base mezquina de un convenio, el pretendido mínimo.»

La Justice dice que no queda tiempo para que haga su camino la reflexión hasta el mes de febrero. Si fracasa, habrá que exclamar tristemente: *Vos soli!* (¡Ay del sol!)—Ricardo Blasco.

Suecia y Noruega.

Paris, 18 (9:10.)

La prensa de Berlin se hace eco de una noticia que tendrá, si se confirma, verdadera importancia.

Se dice como cosa segura que Suecia y Noruega están a punto de adherirse a la política comercial de las potencias centrales.

Depende esta anexión del arreglo definitivo de varios puntos, que parece quedara hecho en breve.

Josón Kerhoet era un exposito de Morbihan.

El Bretón, es terco y duro como el grano de sus canteras, valiente como una espada y fiel como un perro.

Desde hacía dos años Josón Kerhoet, era el único criado del joven, y sentía por este un cariño apasionado.

Felipe de Valencourt, sin pensar en los consejos de su fiel servidor, se había internado por un estrecho sendero del bosque.

El caballo siguió andando a buen trote durante más de una hora.

A las doce y media, se detuvo él solo junto a un macizo de álamos.

Allí el caballero echó pie a tierra.

La noche estaba muy oscura.

Solo una lucecita brillaba en el fondo de un valle y entre dos colinas de árboles.

El corazón del joven palpitó con violencia.

Aquella inquietud le indicaba el fin de su carrera.

Le esperaban.

Sujeto su caballo al tronco de un árbol, y se dirigió con rapidez hacia el faro que había puesto allí para él.

Un cuarto de hora después, llegaba junto a una especie de parque, cerrado por todas partes con una espesa valla de espinos y madres selvas.

En medio de aquel recinto se elevaba una modesta casita cuya blancura destacaba en aquél fondo negro.

La luz que servía de guía al viajero nocturno no brillaba en esta casa sino en un pabellón aislado, edificado junto a la misma cerca.

Aquel era el sitio llamado Bellemare.

El dueño de esta propiedad era entonces un teniente coronel, corsos de origen, y retirado ya, aunque sólo tenía cincuenta años y una excelente hoja de servicios.

Se llamaba el coronel Stéfani.

Cuando el marqués de Blangy había dicho a su sobrino: «Hay tonterías que no puedo tolerar», habrá parecido enigmático.

El tío tenía sus razones para hablar así.

Algunos rumores habían llegado a oídos del millonario.

Cuando Josón Kerhoet había avisado a su amo diciéndole que sus pasos eran conocidos, no se había equivocado.

Dos guardas le habían encontrado varias veces rondando por Bellemare, y Bellemare

bra al abogado defensor de Delboeuf, M. Decosy. Este comenzó su discurso lleno de habilidad, manifestando que el principio se resistía a representar a su defendido por ser este el primer caso en que un amante ejercía la acción civil contra el marido; pero que una vez conocidos los autos, no vaciló un momento en acometer esta empresa.

Esforzarse después en demostrar que la instrucción del proceso ha estado mal conducida, y que la indagatoria se ha dirigido en París en contra del marido acusado, sino contra la víctima.

Hace después una historia muy favorable del pasado de Delboeuf, y luego describe a Bouly, a quien califica de hipócrita y fulero. Añade que se casó creyendo hacer una boda ventajosa y aseverar su posición. Con este motivo lee algunas cartas referentes al tráfico de cruces realizando en otro tiempo.

Cree que Bouly no ha ignorado las relaciones de la Carlota con Delboeuf y la señora Ratazzi. Hace también una semblanza de esta señora, y la considera como el único móvil del drama de Montebrou. Dice que viendo Carlota partir a Delboeuf, armó el brazo de Bouly, procurando un billete con el cual

compró un rewolver en Hendaya.

Niega que Bouly comiera en la cocina como un asesino vulgar premeditadamente, como un hipócrita y un cobarde (aplausos).

El procurador de la república, en su requisa, descarta la personalidad de la señora Ratazzi, y no fija su atención más que en los hechos materiales.—R. E.

Paris, 18 (9:45 n.).

En el curso del proceso Bouly se han hecho alusiones al trágico supuesto o verdadero, que para otorgar condecoraciones españolas hacia Bouly, apoyado por madame Ratazzi.

El periódico *Le Soir* publicó dos cartas de Bouly a Carlota, en las que dice que prometió a una persona 1000 francos por cada diploma, y que ellos recibirán 300 por su comisión.—B. B.

Paris, 18 (11:56 n.).

Se ha dictado sentencia en el proceso Bouly. Este ha sido absuelto por el delito de homicidio, y condenado a pagar un franco por los daños y perjuicios causados a Delboeuf, imponiéndole además las costas del proceso.—N. B.

Paris, 18 (12:45 n.).

Importantes declaraciones favorables a España.

Paris, 18 (10 m.).

La *Justice* publica esta mañana un artículo en que refleja las opiniones de Clemenceau y de la izquierda de la Cámara. Titulado *L'Isolation*, y en el compará las negociaciones en que trabajan todas las naciones, preparando tratados y usando lenguaje de censura, con el aislamiento de que camina Francia.

Ella misma se está preparando tal situación—dice—no ofreciendo más que la tarifa del mínimo, que ni la aceptan, ni la puede aceptar nadie. El aislamiento será la consecuencia de las represalias que se preparan, porque es imposible al gobierno de la república razonar contra todo el mundo. Aún sería tiempo de volver a entrar en razón.

«España, por ejemplo, ha de estar naturalmente quejosa, resultando maltratada con las tarifas Alemanas. Sería fácil a Francia atraerla sin arruinar al vinicultor francés; pero necesitaría negociar verdaderos tratados y no ofrecer, como base mezquina de un convenio, el pretendido mínimo.»

La Justice dice que no queda tiempo para que haga su camino la reflexión hasta el mes de febrero. Si fracasa, habrá que exclamar tristemente: *Vos soli!* (¡Ay del sol!)—Ricardo Blasco.

Suecia y Noruega.

Paris, 18 (9:10.)

La prensa de Berlin se hace eco de una noticia que tendrá, si se confirma, verdadera importancia.

Se dice como cosa segura que Suecia y Noruega están a punto de adherirse a la política comercial de las potencias centrales.

Depende esta anexión del arreglo definitivo de varios puntos, que parece quedara hecho en breve.

Josón Kerhoet era un exposito de Morbihan.

El Bretón, es terco y duro como el grano de sus canteras, valiente como una espada y fiel como un perro.

Desde hacía dos años Josón Kerhoet, era el único criado del joven, y sentía por este un cariño apasionado.

Felipe de Valencourt, sin pensar en los consejos de su fiel servidor, se había internado por un estrecho sendero del bosque.

El caballo siguió andando a buen trote durante más de una hora.

A las doce y media, se detuvo él solo junto a un macizo de álamos.

Allí el caballero echó pie a tierra.

La noche estaba muy oscura.

</

por parte de España, es también vivamente comentada en los círculos literarios, habiéndose dirigido peticiones al gobierno para que procure evitar la realización de dicho proyecto.

Paris, 18.
En la declaración prestada ante el tribunal de Angulema, por la señora Lescain, esta se limitó a decir que abrazó únicamente a Delboeuf, en el momento de dormirse su marido.

Después comparecen el doctor Pierre, quien declara que la señora Lescain, al descender del vagón, le dijo: «Mi marido me ha sorprendido con mi amante y se ha vengado. Ha hecho bien».

La viuda de Conte, institutriz, refiere las violencias de la señora de Rute, al tener conocimiento de los amores de Carlota Lescain con Delboeuf.

Para la audiencia de hoy se ha citado al señor Thullier, cajero de *Les Matinées Espagnoles*, con objeto de que ésta declare sobre varias conversaciones tenidas por la señora de Rute después del crimen, y que la comprometan bastante.

La vista de este proceso continua llamando vivamente la atención, publicando algunos periódicos franceses minuciosos detalles que se omiten por consideraciones fáctiles de comprender.

Se cree que la vista terminará mañana.

Berlin, 18.
En el Parlamento alemán se han pronunciado discursos contra los vinos artificiales.

El gobierno ofreció emplear varios medios para impedir el fraude y favorecer el consumo de los vinos naturales.

Berlin, 18.
Ayer jueves salió de este puerto, para Suecia, el vapor correo de la compañía Transatlántica *Isla de Mindanao*.

Berna, 18.
El gobierno suizo considera inaceptables las últimas proposiciones italianas para la conclusión de un tratado comercial. Cada vez es más probable la ruptura de las negociaciones con dicho objeto.

NOTICIAS

El alcalde del Ayuntamiento de Burgo ha ofrecido al de Bilbao, concediéndole autorización para colocar en el cementerio de aquella ciudad una lápida conmemorativa, dedicada al malogrado y heroico maquinista Pedro Jaca, muerto a consecuencia del choque de trenes de Quintanileja, en cuya lápida interesa se cita la fecha de su nacimiento en la villa de Miravallés y de la defunción en Burgos.

Participan al gobernador de Salamanca que en la noche del 16 fué gravemente herido de un tiro en la cabeza, el alcalde de Cepeda.

Nuestro corresponsal de Salamanca nos participa que dentro de breves días serán puestos en capilla tres de los cuatro reos condenados á la última pena por el crimen de la Carbonera.

Hasta el martes próximo no se celebrará en Sevilla el banquete en honor de Castellar.

Parece que durante los pocos días que el emblemático tribuno residía en aquella capital, los emplearía en visitar el archivo de Indias y la Colombia.

Se hospedará en casa del Sr. Rodríguez de la Borrolla.

HAN FALLECIDO:
En Jaén D. Francisco Civera y Pérez.
En Cádiz doña Antonia Huertas y Delgado.

En Sevilla D. Francisco Ruiz y Martínez.

En Alicante D. Antonio Cepillo.

En Bilbao doña María Simona de Indgoras Arana.

En Vega (Gijón) D. Manuel Antonio y Diaz.

En Oviedo D. José Rodríguez y Fernández.

En Zaragoza D. Ruperto Lozano y Gil.
En Valencia doña Ana Beltrán y Estelles.

En Barcelona doña Joaquina Bosch y Sant y D. José Juliá Cortés.

Han llegado a Madrid los señores duques de Fernán Núñez.

Según nuestras noticias, parece que la empresa del teatro Real se propone dar tres funciones de tarde en las próximas pascuas.

El banquete dado en la embajada de Alemania y honrado con la presencia de S. A. el príncipe Alberto de Prusia fue espléndido y brillante.

El palacio de la calle del Rey Francisco se hallaba decorado con el mayor gusto. Multitud de plantas adornaban la estancia del embajador.

La mesa, servida de modo admirable, veíase embellecida con profusión de luces y flores.

Mientras se sirvió la comida interpretó la orquesta de bandurrias y guitarras que dirige el Sr. Más, un programa español, pasacalles, jotas, mazurkas y seguidillas de Juarranz, Chueca, Ardit, Barberí y Marqués, sin más nota alemana que una tanda de valses de Waldeutzel.

Además del príncipe Alberto y de su alta servidumbre, tomaron puesto en la mesa los Sres. Cánovas, duques de Tefuan, Medina-Sidonia y Sotomayor, conde de las Quemadas, el nuncio de Su Santidad, los embajadores de Inglaterra y Francia, el ministro de Suecia, el duque de Almenara, el coronel González Solano, el personal de la embajada y el señor Zarco del Valle.

Después del banquete se abrieron los salones a la alta sociedad madrileña, concurriendo a esta recepción el general López Domínguez, los duques de Fernán Núñez y de Alba, el general Martínez Campos, los condes de Schlafan, el marqués de la Habana, la duquesa de Tefuan, Thadim, los duques de Sexio, los vizcondes de la Torre de Luzón, el marqués de Najera y otras muchas.

El príncipe Alberto regresó a Palacio a las doce de la noche.

A. Porras, dentista. Arenal, 22 dup. pl.

Se ha separado de la redacción de *La Iberia*, aunque no por desintenciones políticas, puesto que continúa figurando en el partido liberal, el antiguo e inteligente periodista nuestro querido amigo don Alfredo García López.

Los únicos presupuestos parciales que han recibido en el ministerio de Hacienda son los de la Presidencia del Consejo y los de los ministerios de Estado y Marina. Los restantes se hallan aún en los respectivos departamentos para su nueva revisión por los ministros actuantes.

Nada hay acordado ni aun tratado si quiera por el consejo de ministros relativo a un impuesto de exportación sobre minerales de hierro y otros productos para el comercio, pero de todas suertes, creemos que de llegar a establecerse sería un impuesto muy pequeño.

S. A. el príncipe Alberto de Prusia ha demorado su salida para Andalucía hasta los primeros días de la semana próxima.

Ha sido nombrado director de los trabajos del ensanche el concejal Sr. Ramírez Bascan.

Hoy no habrá despacho en las oficinas del Ayuntamiento, con motivo de la festividad de D. Alvaro de Bazan.

SUCESOS MENUDOS.

Un transeunte tuvo la desgracia ayer mañana de sufrir una caída en la calle Ancheta de San Bernardo, causándose una profunda herida en la cara.

Después de curado en la casa de socorro del distrito de la Universidad, fué llevado a su domicilio.

—Por faltar al decoro público y ensuciar la vía, fué detenido ayer por un agente municipal, en la calle de San Vicente, cierto individuo, que se protestó de que la calle era de todo el mundo, y él pertenecía al mundo de la calle, ofreció al agente continuar ejercitando lo que consideraba su derecho, cuantas veces quisiera.

—Ayer en la Puerta del Sol, fueron detenidos varios vendedores, que con escándalo de las gentes vendían billetes de una rifa titulada *El Escandalo*, cuyo premio mayor tenía opción a un ave de corral.

—A los gritos que, en la madrugada de ayer daba una mujer en la calle del Salitre, acudieron dos guardias del cuerpo de seguridad en su auxilio.

La desgraciada tenía varias contusiones en distintas partes del cuerpo, y, según manifestó, había sido brutalmente apaleada por su *tierno amante*. Este por cierto pronto, logró fugarse, pero esta mañana fué capturado y entregado a la autoridad.

—Ayer mañana fueron puestos a disposición del juzgado de guardia, dos individuos que expendían billetes para la rifa de una jaca imaginaria, que, según los declarantes, se encerraba en un parador de esta corte.

—A disposición del juzgado de guardia, fué puesto ayer un individuo que la noche anterior entró, por equivocación consciente en el domicilio de un vecino suyo, en ocasión de estar éste fuera del cuarto, y sin duda por vía de tarjeta de visita, dejó en la habitación señales de haberse incantado de varias paquetes del Monte de Piedad y algunas ropas.

—A la seis de la tarde ingresó en la casa de socorro del distrito de la Audiencia una señora que se fracturó una pierna al bajar las escaleras del Ayuntamiento.

La referida señora había llegado ayer mañana procedente de Barcelona, con objeto de instalar en el Asilo de huérfanos de Aranjuez a cuatro de sus hijos.

No es exacto, por fortuna, que la señora del ministro de Gracia y Justicia se halle enferma de gravedad, como ha dicho un periódico.

Se encuentra, por el contrario, muy mejorada de su indisposición.

Según comunica nuestro encargado de negocios cerca de la Santa Sede, en el Consistorio de ayer ha sido preconizado el arzobispo electo de Valladolid D. José María Cascajares.

Los nuevos aranceles quedarán definitivamente aprobados en el primer consejo de ministro que se celebre.

Durante las últimas veinticuatro horas han sido detenidas 27 personas por diferentes faltas y delitos leves.

A medida que los días pasan sin que la Diputación provincial de Madrid celebre sesión, más y más crece la curiosidad en el público por saber qué es lo que ocurre en la casa palacio de la plaza de Santiago.

Así se explica que la concurrencia que asistió ayer tarde al edificio provincial haya sido más numerosa que de costumbre.

A las cuatro próximamente abrirá la sesión el vicepresidente Sr. Martínez Escolar.

Se levaron las actas y a seguida el señor Galvez Holguín preguntó a la presidencia si se había dado cuenta al gobernador civil de las sesiones que se habían intentado y los representantes de la provincia que habían asistido a ellas.

El presidente contestó que la mesa había cumplido con este requisito.

Seguidamente el Sr. Martínez pidió que se contase el número de diputados que habían entrado en el salón y no habiendo número bastante para celebrar sesión, la levantó el Sr. Martínez Escolar, apuntando para hoy la misma orden del día y la dimisión del cargo de presidente de la corporación presentada por el señor La Presilla.

El con motivo de este anuncio, el público se entregó a diferentes comentarios, dándose cita para asistir hoy al acto.

Se creó que a la sesión de hoy asistían todos los diputados que durante algunas sesiones se han mostrado retraidos creyéndose también que no será admitida la dimisión al Sr. La Presilla.

Ayer ha tenido la hora de ser recibido por S. M. la reina y por S. A. la infanta D. Isabel el capitán de fragata D. Ramón Auñón. Las reales personas se han informado con interés de los servicios prestados por la estación naval española durante y después de la revolución de Buenos Aires.

La tarjeta del príncipe Alberto dice lo siguiente:

ALBRECHT
PRINZ VON PRENESEN.

La Libertad, en su sección de actualidades, dedica un extenso artículo a comentar la conferencia celebrada hace unos días en Madrid entre el presidente del gobierno y nuestro ilustre amigo el ex ministro liberal D. Venancio González, acerca de la cuestión de los vinos y de la situación comercial de España respecto a Francia.

El Sr. González—dice *La Libertad*—tiene en esta cuestión una reconocida e innegable competencia, y conoce además prácticamente estos asuntos como propietario que es de agricultor.

Es de desear—dice—que el Sr. Cánovas del Castillo se inspire en las ideas prácticas del Sr. González.

Prosigue luego el diario francés censurando la subida de los aranceles y conforme con las opiniones del ex ministro de la Gobernación, afirma que es una necesidad para España la conservación de sus mercados naturales. Siendo evidente, dice al final de su artículo, que desde ahora hasta el 1.º de febrero no hay tiempo material para llegar a un acuerdo definitivo entre Francia y España, convendrá prorrogar el *statu quo*, único medio de detener la crisis económica que amenaza a las dos naciones.

Procedente de Cádiz ha llegado ayer a Madrid el capitán de fragata y ex comandante del crucero *Infanta Isabel*, señor D. Ramón Auñón, el cual forma parte de la junta encargada de erigir la estatua a D. Alvaro de Bazan.

La comisión de Hacienda se ha reunido ayer tarde en el Ayuntamiento, ocupándose de la distribución de fondos para el mes próximo.

La de Beneficencia, que estaba citada, no ha podido constituirse, por falta de número.

El lunes se reunirá la Junta de Sanidad.

Los Sres. D. Alejandro Pidal y D. Luis Vidart han pasado largo rato ayer tarde en la plaza de la Villa dictando las disposiciones necesarias para la inauguración de la estatua a D. Alvaro de Bazan.

El Sr. Adolfo Cañizo ha enviado al señor duque de Veragua, presidente de la Comisión Protectora de los Niños, la cantidad de 250 pesetas, como su primer donativo para la construcción del asilo para niños sin amparo, cuyas obras se proponen comenzar muy pronto aquella beneficiencia.

S. A. el príncipe Alberto de Prusia ha demorado su salida para Andalucía hasta los primeros días de la semana próxima.

Ha sido nombrado director de los trabajos del ensanche el concejal Sr. Ramírez Bascan.

Hoy no habrá despacho en las oficinas del Ayuntamiento, con motivo de la festividad de D. Alvaro de Bazan.

El señor ministro de Fomento ha puesto hoy a la firma de S. M. los siguientes documentos:

Aprobando el proyecto reforma la terminal del puesto de Santa Cristina, y en la carretera de Benavente, Zamora, y el de Odil en la carretera de San Juan del Puerto (Huelva).

—Idem, el presupuesto adicional al de construcción de la escuela Normal central de maestros.

—Varios sobre construcción de carreteras.

Actualmente se hallan vacantes v...

los minerales españoles. El ministro les ha contestado que hasta ahora no se había ocupado el Consejo en el asunto objeto de las gestiones de los comisionados.

La *Gaceta de hoy* contiene las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Los reales decretos que publicamos anoche.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden nombrando registrador de la Propiedad de Inca, a D. Celestino Ferrer y Font.

ULTRAMAR.—Real orden disponiendo que no procede aplicar a la isla de Cuba el artículo de la ley provincial de la Península, que concede gastos de representación a los presidentes de las diputaciones provinciales.

Se ha nombrado una junta mixta de Comunicaciones, formada por los señores D. Antonio Corona, D. Remigio Asensio y D. Carlos Flores, del ramo de Correos; D. Casimiro del Solar, D. Enrique Fiel y D. Francisco Alegria, de Telégrafos, secretario D. Manuel de Vicente y Turner.

Estos deberán informar sobre los beneficios e inconvenientes que presenta la ejecución de los servicios de Correos y Telégrafos; maneras en que podría hacerse la separación de ambos cauces; forma de organizar las oficinas del centro directivo; condiciones para la división postal y telegráfica en la Península; concienciamientos, requisitos y prácticas que se exigirán a los empleados que ingresen en Correos y Telégrafos, y por último, la forma de armonizar los derechos adquiridos con las reformas que se adopten, especialmente en la clase de auxiliares permanentes y funcionarios de estafetas militares.

Esta junta se reunirá diariamente, a partir desde el día 2 del próximo enero. En casa del general Riva Palacio, representante de Méjico, se han reunido los ministros plenipotenciarios de las repúblicas de América latina acreditadas en Madrid para tratar de asuntos relacionados con los festejos del descubrimiento de América.

Asistieron los Sres. Canet, de la República Argentina; Solar, de Perú; Peralta, de Costa Rica; Bethencourt, de Coahuila; Zorrilla San Martín, del Uruguay; Escorial, de Santo Domingo, y arriba, de Guatemala. También asistió la reunión, por invitación especial, el delegado de la exposición histórica-americana, Sr. Navarro Reverte.

Todos los representantes americanos manifestaron el mayor entusiasmo y deseo de auxiliar los trabajos de la junta directiva, y ofrecieron la cooperación más completa de sus gobiernos respectivos para contribuir a la brillantez y magnitud de la exposición.

El general Riva Palacio manifestó que el próximo sorteo de la lotería nacional de la noche de la tarde, aprovechando las suertes sujetas a la ocasión de no pasar por la calle de las Infantas, frente a la de Colmenares, más persona que la señora condesa viuda de Polentinos, se arrojará sobre ella la arrebata brusquemente un sollozo portamonedas que llevaba en el brazo pendiente de un cordón. El sollozo contenía un billete de 100 pesetas.

Los atracadores se marcharon tranquilamente, sin que nadie pudiera perseguirlos, pues cuando la policía conoció el suceso, ya había pasado tiempo bastante para poder alejar los criminales del teatro de sus fechorías.

Del segundo *atraco* fue víctima un estudiante de

LA OPINIÓN CULTA EN FRANCIA

El ministro de Comercio del gobierno francés ha recibido la siguiente importante carta:

«Señor ministro: las tarifas que acaban de ser preparadas por la comisión general de Aduanas, y que van muy pronto a ser discutidas de nuevo en la Cámara de diputados, modifican tan profundamente las relaciones económicas y comerciales que la Francia conserva con los otros Estados, que por todas partes se manifiestan grandes inquietudes.

La Sociedad de autores y compositores dramáticos, la Sociedad de literatos, la Asociación literaria y artística internacional, la Asociación de autores-compositores y editores de música, el Sindicato para la protección de la propiedad literaria y artística, el Sindicato de editores y la Asociación Sindical de los periodistas republicanos se han comovido ante el pensamiento de perder todo el beneficio de resultados pensantemente obtenidos para garantizar nuestra actividad literaria y artística en el extranjero, y de ver desaparecer con las franguiñas que disfrutamos hoy, en materia literaria.

El descontento de nuestros vecinos se traducirá, sin duda, por reprimendas que harán sobre todo a nuestra producción literaria y artística, en cuya materia todas las naciones son más o menos tributarias de la nuestra.

La superioridad que tenemos ante universalmente reconocida nos asegura en todos los países una influencia muy provechosa para nuestra política, y que con justicia halga nuestra patriotsimo.

Será la Cámara indiferente a intereses morales y materiales tan considerables, y sacrificará en el momento en que parecen estar al abrigo de todo daño, los derechos de los escritores y artistas franceses que sustituyeron en el extranjero esa gran medida a nuestra gloria nacional?

No dudamos que estas consideraciones serán apreciadas por nuestros representantes, y que les pondrán en guardia contra medidas que fiedarían como consecuencia el comprometer estas conquistas pacíficas de la literatura y el arte francés en el mundo entero.

De Ud. señor ministro.—Por la Sociedad de autores y compositores dramáticos, *Victorios*, *Sardou*, *y Victorin Poncier*.—Por la Asociación artística y literaria internacional, *Lemire*.—Por la Sociedad de autores, compositores, y editores de música, *Sauvage*.—Por el Sindicato de la protección literaria y artística y el Sindicato de los editores, *Templier*.—Por el Sindicato de los periodistas republicanos, *Hubert*.

LA MODA EN PARÍS.

París impone la moda al Universo entero.

Es este uno de los grandes triunfos de la innmensa ciudad, moderna Babilonia, en donde todos los refinamientos del arte y del gusto hallan larga hospitalidad en este fin de siglo, mezcla de lujos y miserias, colores brillantes y negras, torbellino en que la vida moderna nos arrasta velozmente en nuestro rápido paso por la tierra.

Aquí, en cien inmenos talleres, verdaderos enjambres de muchachas trabajan en medio de sedas, terciopelos, plumas, flores y pieles sin paréjaz, a la mano ni a la aguja, fabricando el vestido, el adorno, el abrigo o el sombrero, que hará la felicidad de la parisienne, las delicias de la extranjera, la deseada, del magnífico padre o marido, lo que en esta gerga zarzurí y otra lo que en esta gerga moderna del mundo elegante, compuesta en su mayor parte de barbarismos, hemos dado en llamar la dernière cri de la mode.

Bröt, en cien inmenos talleres, verdaderos enjambres de muchachas trabajan en medio de sedas, terciopelos, plumas, flores y pieles sin paréjaz, a la mano ni a la aguja, fabricando el vestido, el adorno, el abrigo o el sombrero, que hará la felicidad de la parisienne, las delicias de la extranjera, la deseada, del magnífico padre o marido, lo que en esta gerga zarzurí y otra lo que en esta gerga moderna del mundo elegante, compuesta en su mayor parte de barbarismos, hemos dado en llamar la dernière cri de la mode.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con plata. En este caso, y con quillas, bertas y hombreras punto antiguo de Venecia, forma una toilette distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gradioso adorno de un bouquet de rosas.

Una moda preciosa, que realza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado Luis XV, es la manga de gasa, con lentejuelas o de encaje. Nada favorece como el color de la tela, la forma del brazo, adivinar lo satinado de la piel con el encanto, siempre poderoso, de la hermosura velada.

La mayor parte de los vestidos de baile están formados de gasa brochada, cente-

los de lentejuelas, de tul bordado de seda y de adornos de flores. Mucho encanta tambien, menos crepón que el año pasado, algo de muselina de seda; pero el encaje reina y domina, porque no hay tisú s comparable para formar el pliegue wattessu, que se prende a descote del vestido y cae hasta el bajo de la cola de falda libre, dejando ver toda la esbeltez del traje y del tallo.

La falda ceñida es de rigor, lo mismo de día que de noche, variada hasta el infinito.

Las chaquetas abiertas siguen triunfando en los trajes de diario, de tantas aplicaciones susceptibles.

Según el abrigo con que se completa el traje, este puede servir para paseo, para ir de compras o a casa de la modista, para disfusión sobre trapos y moños.

Estos trajes se hacen generalmente de paño.

El paño blanco tiene aceptación para chalecos y solapas, y realiza mucho los vestidos de paño y de lanilla.

El vestido *sastre* sigue siendo indispensable en todo guardarropa bien entendido. Se hace, sobre todo, en los colores azul marino y gris.

La forma de los sombreros varía tanto como el aspecto del vestido. Hay en esta una gran latitud. Sin que el sombrero grande haya sido completamente destruido, dominan los sombreros pequeños.

Parte de las visitas oficiales y ceremoniosas que exigen la capotita rica y senilla, se lleva la gorra de paño, de terciopelo, de fieltro, guarnecida o no de plumas, y muchos sombreritos atrevidos a pesar de su minuscule tamaño, todos empenachados de plumas o cuajados de grandes lazos, de pájaros, y adornados de clavos, de ababaches, agujas de oro hebillas de brillantes buenos o falsos broches de oro, alfileres con cabezas de perro que no es de muchas bodas siempre tan gran medida.

Los sombreros de modo colosal.

Nada más sencillo ni más elegante que una *redingote* británica bordada de zibeline, zorro azul o zorro plateado, con larga cola y abierta sobre una falda de seda diferente. Las joflas, el encaje y los bordados de perlas como accesorios completan un vestido de perfecto regalo.

Una capota minúscula, una gorrita, una corona de un penacho, y ahí tieneis el más perfecto tocado, la *toilette* más distinguida.

No son sólo los vestidos de terciopelo y de seda Lisa—el terciopelo azul vuelve a estar en gran alta—las que se guarnecen de pieles. Las lanas finas y el paño, en los colores apagados como los grises, rosados, lilaicos, azul cínicito y rosa, sorprenden muy bien los adornos de ricas pieles.

Sa lleva mucho también el astrakan negro, que sobre cualquier color claro, produce lindos efectos; pero hay preferencia por las pieles ligeras y sedosas, la zibeline en primer término, que lo mismo guarnecen los trajes de día y de recepción que los vestidos de comida. Para estos la piel viene a añadir un lujo más a su rica composición en que también dominan los encajes, blondas, punto de Venecia y otros mil, porque se hacen verdaderos derroches de encaje, y como no parece sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes, y las joyas antiguas—legalmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco y todas las tonalidades de los azules celestes, con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con plata. En este caso, y con quillas, bertas y hombreras punto antiguo de Venecia, forma una toilette distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gradioso adorno de un bouquet de rosas.

Una moda preciosa, que realza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado Luis XV, es la manga de gasa, con lentejuelas o de encaje. Nada favorece como el color de la tela, la forma del brazo, adivinar lo satinado de la piel con el encanto, siempre poderoso, de la hermosura velada.

La mayor parte de los vestidos de baile están formados de gasa brochada, cente-

los de lentejuelas, de tul bordado de seda y de adornos de flores. Mucho encanta tambien, menos crepón que el año pasado, algo de muselina de seda; pero el encaje reina y domina, porque no hay tisú s comparable para formar el pliegue wattessu, que se prende a descote del vestido y cae hasta el bajo de la cola de falda libre, dejando ver toda la esbeltez del traje y del tallo.

La falda ceñida es de rigor, lo mismo de día que de noche, variada hasta el infinito.

Las chaquetas abiertas siguen triunfando en los trajes de diario, de tantas aplicaciones susceptibles.

Según el abrigo con que se completa el traje, este puede servir para paseo, para ir de compras o a casa de la modista, para disfusión sobre trapos y moños.

Estos trajes se hacen generalmente de paño.

El paño blanco tiene aceptación para chalecos y solapas, y realiza mucho los vestidos de paño y de lanilla.

El vestido *sastre* sigue siendo indispensable en todo guardarropa bien entendido. Se hace, sobre todo, en los colores azul marino y gris.

La forma de los sombreros varía tanto como el aspecto del vestido. Hay en esta una gran latitud. Sin que el sombrero grande haya sido completamente destruido, dominan los sombreros pequeños.

Parte de las visitas oficiales y ceremoniosas que exigen la capotita rica y senilla, se lleva la gorra de paño, de terciopelo, de fieltro, guarnecida o no de plumas, y muchos sombreritos atrevidos a pesar de su minuscule tamaño, todos empenachados de plumas o cuajados de grandes lazos, de pájaros, y adornados de clavos, de ababaches, agujas de oro hebillas de brillantes buenos o falsos broches de oro, alfileres con cabezas de perro que no es de muchas bodas siempre tan gran medida.

No son sólo los vestidos de terciopelo y de seda Lisa—el terciopelo azul vuelve a estar en gran alta—las que se guarnecen de pieles. Las lanas finas y el paño, en los colores apagados como los grises, rosados, lilaicos, azul cínicito y rosa, sorprenden muy bien los adornos de ricas pieles.

Sa lleva mucho también el astrakan negro, que sobre cualquier color claro, produce lindos efectos; pero hay preferencia por las pieles ligeras y sedosas, la zibeline en primer término, que lo mismo guarnecen los trajes de día y de recepción que los vestidos de comida. Para estos la piel viene a añadir un lujo más a su rica composición en que también dominan los encajes, blondas, punto de Venecia y otros mil, porque se hacen verdaderos derroches de encaje, y como no parece sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes, y las joyas antiguas—legalmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco y todas las tonalidades de los azules celestes, con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con plata. En este caso, y con quillas, bertas y hombreras punto antiguo de Venecia, forma una toilette distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gradioso adorno de un bouquet de rosas.

Una moda preciosa, que realza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado Luis XV, es la manga de gasa, con lentejuelas o de encaje. Nada favorece como el color de la tela, la forma del brazo, adivinar lo satinado de la piel con el encanto, siempre poderoso, de la hermosura velada.

La mayor parte de los vestidos de baile están formados de gasa brochada, cente-

los de lentejuelas, de tul bordado de seda y de adornos de flores. Mucho encanta tambien, menos crepón que el año pasado, algo de muselina de seda; pero el encaje reina y domina, porque no hay tisú s comparable para formar el pliegue wattessu, que se prende a descote del vestido y cae hasta el bajo de la cola de falda libre, dejando ver toda la esbeltez del traje y del tallo.

La falda ceñida es de rigor, lo mismo de día que de noche, variada hasta el infinito.

Las chaquetas abiertas siguen triunfando en los trajes de diario, de tantas aplicaciones susceptibles.

Según el abrigo con que se completa el traje, este puede servir para paseo, para ir de compras o a casa de la modista, para disfusión sobre trapos y moños.

Estos trajes se hacen generalmente de paño.

El paño blanco tiene aceptación para chalecos y solapas, y realiza mucho los vestidos de paño y de lanilla.

El vestido *sastre* sigue siendo indispensable en todo guardarropa bien entendido. Se hace, sobre todo, en los colores azul marino y gris.

La forma de los sombreros varía tanto como el aspecto del vestido. Hay en esta una gran latitud. Sin que el sombrero grande haya sido completamente destruido, dominan los sombreros pequeños.

Parte de las visitas oficiales y ceremoniosas que exigen la capotita rica y senilla, se lleva la gorra de paño, de terciopelo, de fieltro, guarnecida o no de plumas, y muchos sombreritos atrevidos a pesar de su minuscule tamaño, todos empenachados de plumas o cuajados de grandes lazos, de pájaros, y adornados de clavos, de ababaches, agujas de oro hebillas de brillantes buenos o falsos broches de oro, alfileres con cabezas de perro que no es de muchas bodas siempre tan gran medida.

No son sólo los vestidos de terciopelo y de seda Lisa—el terciopelo azul vuelve a estar en gran alta—las que se guarnecen de pieles. Las lanas finas y el paño, en los colores apagados como los grises, rosados, lilaicos, azul cínicito y rosa, sorprenden muy bien los adornos de ricas pieles.

Sa lleva mucho también el astrakan negro, que sobre cualquier color claro, produce lindos efectos; pero hay preferencia por las pieles ligeras y sedosas, la zibeline en primer término, que lo mismo guarnecen los trajes de día y de recepción que los vestidos de comida. Para estos la piel viene a añadir un lujo más a su rica composición en que también dominan los encajes, blondas, punto de Venecia y otros mil, porque se hacen verdaderos derroches de encaje, y como no parece sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes, y las joyas antiguas—legalmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco y todas las tonalidades de los azules celestes, con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con plata. En este caso, y con quillas, bertas y hombreras punto antiguo de Venecia, forma una toilette distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gradioso adorno de un bouquet de rosas.

Una moda preciosa, que realza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado Luis XV, es la manga de gasa, con lentejuelas o de encaje. Nada favorece como el color de la tela, la forma del brazo, adivinar lo satinado de la piel con el encanto, siempre poderoso, de la hermosura velada.

La mayor parte de los vestidos de baile están formados de gasa brochada, cente-

los de lentejuelas, de tul bordado de seda y de adornos de flores. Mucho encanta tambien, menos crepón que el año pasado, algo de muselina de seda; pero el encaje reina y domina, porque no hay tisú s comparable para formar el pliegue wattessu, que se prende a descote del vestido y cae hasta el bajo de la cola de falda libre, dejando ver toda la esbeltez del traje y del tallo.

La falda ceñida es de rigor, lo mismo de día que de noche, variada hasta el infinito.

Las chaquetas abiertas siguen triunfando en los trajes de diario, de tantas aplicaciones susceptibles.

Según el abrigo con que se completa el traje, este puede servir para paseo, para ir de compras o a casa de la modista, para disfusión sobre trapos y moños.

Estos trajes se hacen generalmente de paño.

El paño blanco tiene aceptación para chalecos y solapas, y realiza mucho los vestidos de paño y de lanilla.

El vestido *sastre* sigue siendo indispensable en todo guardarropa bien entendido. Se hace, sobre todo, en los colores azul marino y gris.

La forma de los sombreros varía tanto como el aspecto del vestido. Hay en esta una gran latitud. Sin que el sombrero grande haya sido completamente destruido, dominan los sombreros pequeños.

Parte de las visitas oficiales y ceremoniosas que exigen la capotita rica y senilla, se lleva la gorra de paño, de terciopelo, de fieltro, guarnecida o no de plumas, y muchos sombreritos atrevidos a pesar de su minuscule tamaño, todos empenachados de plumas o cuajados de grandes lazos, de pájaros, y adornados de clavos, de ababaches, agujas de oro hebillas de brillantes buenos o falsos broches de oro, alfileres con cabezas de perro que no es de muchas bodas siempre tan gran medida.

No son sólo los vestidos de terciopelo y de seda Lisa—el terciopelo azul vuelve a estar en gran alta—las que se guarnecen de pieles. Las lanas finas y el paño, en los colores apagados como los grises, rosados, lilaicos, azul cínicito y rosa, sorprenden muy bien los adornos de ricas pieles.

Sa lleva mucho también el astrakan negro, que sobre cualquier color claro, produce lindos efectos; pero hay preferencia por las pieles ligeras y sedosas, la zibeline en primer término, que lo mismo guarnecen los trajes de día y de recepción que los vestidos de comida. Para estos la piel viene a añ